

## CARTAS A LA DIRECTORA

### DÍA DE LA ENFERMERÍA: UNA MIRADA DESDE EL GÉNERO

Señora directora:

Aunque la enfermería cumple un rol esencial en los sistemas de salud, sigue siendo una de las profesiones más subvaloradas. Parte de esta falta de reconocimiento se explica por su histórica asociación con roles femeninos, vinculados a ideas como la vocación de servicio, el cuidado y la docilidad, más que a su dimensión científica y profesional.

En el marco del Día Internacional de la Enfermería, que se conmemora cada 12 de mayo, vale la pena ir más allá de la celebración y revisar críticamente estos estereotipos. La enfermería es una disciplina compleja, que exige formación técnica, criterio clínico y habilidades humanas avanzadas, pero que todavía enfrenta brechas en valoración, liderazgo y visibilidad dentro de los sistemas de salud.

La creciente incorporación de hombres ha contribuido a cuestionar la idea de que el cuidado es exclusivamente femenino. Sin embargo, también plantea un desafío, porque este proceso no debe reproducir desigualdades al interior de la propia profesión, especialmente en el acceso a cargos de liderazgo o representación.

Mientras el cuidado siga siendo per-

cibido como una extensión “natural” de lo femenino, la enfermería continuará siendo indispensable para la salud de la población, pero insuficientemente reconocida. Avanzar hacia una valoración real implica entenderla como una profesión basada en conocimiento, con un aporte clave y transversal, independiente del género de quienes la ejercen.

*Dra. Jessica Salvo Arias*  
*Enfermera docente y embajadora*  
*Proyecto InES Género*  
*Universidad Santo Tomás*

### LA CONSOLIDACIÓN DE LA PRECARIEDAD

Señora directora:

Las últimas cifras del INE sobre informalidad laboral no solo son negativas; son el síntoma de un problema estructural en nuestro mercado laboral. Con una tasa situada sobre el 26% y un aumento de 80.000 ocupados informales, Chile parece haber normalizado la precariedad.

El número de asalariados informales creció un 10,7% en el sector privado y un 12,5% en el público. Se trata de personas con horario y jefes, pero sin protección social, resultado de incentivos que llevan a empleadores y trabajadores a evitar